

*
Doña Artemia J de Falcón

en Lima

Querida madre:

Te escribo desde esta ciudad en la que solo estuve dos días. Inmediatamente iré a Barcelona y, luego, a París a resolver mi equipaje, mi futuro hogar, a quel que salio de Lima y se desvio hasta Trieste.

He recibido tu carta del nueve de setiembre y el periódico que en ella me incluiste.

Me alegra mucho de la me-
joría de Placia. A esta hora
la supongo perfectamente
buena.

Me imagino cuanto te faga
A. Diana la madre de Del Bepi-
la. ~~En~~ Pero, como tú, que
la hace por su estado de
salud. Me remedio que ya
pueda darle, en la casa a
la que te mudas, y en
esa si es posible, una
habitación más o menos inde-
pendiente.

Espero que, en complen-
tación, tu hijo seguirá cam-
pando tan bien como
me dijiste en tus cartas anteriores.
Antes de salir de Madrid

he dejado, para que te los
manden, unos regalitos. Si es
ya, uno de estos días los des-
pacharán. Posiblemente llega-
rán con esta carta.

Dile a Humberto que, an-
tes de estudiar la carrera de co-
mercio u otra especialización cual-
quiera, debe terminar su instruc-
ción corriente. Hum, por lo que
se ve en las cartas que te es-
cribe, sabes muy poco. Tanto
él como Jorge deben estudiar
desde ahora francés e inglés, o,
por lo menos, este último. Saber
estos idiomas les servirá de mu-
cho. Yo se los digo por expe-
riencia.

Siempre escribiré donde a
Madrid. Mi ausencia dura-
rá muy poco, y, en todo ca-
so, el Consúl me mandará

tus cartas a donde este.

De París, si me es posible te
enviaré alguna cosa bonita. A
Humberto, desde luego, la que
ya me me ha pedido.

He comenzado a escribir en
El Liberal de Madrid.

Recor para todos mis besos
vos, un saludo para del Regueta
y su madre i para ti con a
brazo fuerte, con fuerza, con
toda la fuerza de mi cora-
zón.

¡Besos

Laragoza, el 14 de Octubre de 1870.